

Inicio de la vida de cada ser humano

## ¿Qué hace humano el cuerpo del hombre?

ABIMAD

**Natalia López Moratalla, Esteban Santiago, Gonzalo Herranz Rodríguez, publican en Cuadernos de Bioética un artículo sobre la biología y fisiología del inicio de la vida aportando una visión antropológica. ([Leer artículo completo en Cuadernos de Bioética](#)).**

La Biología aporta un conocimiento directo y objetivo acerca del comienzo de la vida de cada concebido de nuestra especie. Desde la fase de cigoto estamos en presencia de un cuerpo humano en los procesos temporales de la transmisión de la vida.

El mismo individuo humano es el que existe en la vida embrionaria, en la juventud o en la ancianidad. Aunque el cuerpo cambia continuamente, desde el inicio a la muerte a través de las etapas embrionarias, fetales y después del nacimiento, sin embargo mantiene su identidad corporal.

La vida requiere un programa de desarrollo que ordena los mensajes de los genes en el tiempo y que están coordinados en el espacio orgánico, y así permite la formación armónica y sincronizada de las diversas partes del cuerpo, de los diversos órganos, tejidos y sistemas. Programa que en cada ser humano está potenciado con la libertad que le hace no quedar encerrado en los procesos biológicos corporales.

Cada individuo es uno en cuanto que su existencia sigue una trayectoria particular de expresión del mensaje genético. Y es único y diferente a cualquier otro no sólo por la combinación única de genes que hereda de sus progenitores, sino por las fluctuaciones propias de su trayectoria, que hace diferentes incluso a los gemelos con idéntico patrimonio genético.

El carácter personal del cuerpo humano: qué lo hace humano. Los cambios en los genes en la línea humana se caracterizan por tener una repercusión muy alta en el fenotipo, justamente porque han tenido lugar en regiones de los cromosomas que contienen elementos reguladores. Las modificaciones más llamativas son las de la expresión de genes que regulan la construcción del cerebro durante el desarrollo embrionario. El acontecimiento crítico que condujo al establecimiento de las mayores diferencias entre el cerebro del hombre y los primates está asociado con los cambios en la reorganización de los cromosomas sexuales, X e Y. En la evolución de los mamíferos los cromosomas sexuales han seguido un proceso de paso de información del cromosoma Y al X.

En cada hombre concurren en la unidad de su principio vital dos dinanismos constituyentes distintos: el propio de su naturaleza biológica, y el propio de su libertad personal. La liberación del encierro en el nicho ecológico convierte la vida de cada uno en tarea a realizar y por ello una empresa moral. Es un «más vivir», un plus de realidad de cada hombre. En la única vida de cada ser humano se entrelazan en un sólo sujeto el dinamismo propio de los procesos biológicos y el dinamismo personal que le libera del encierro del automatismo fisiológico.

Podemos concluir que el concebido de nuestra especie, el cigoto humano, es persona porque es un cuerpo de hombre en la fase de inicio de su desarrollo. El embrión humano es el mismo individuo humano el que existe en la vida embrionaria, en la juventud o en la ancianidad.

En la concepción de cada cigoto el principio de vida generado desde la dotación genética heredada de los padres queda liberado del automatismo biológico.

Obviamente, las manifestaciones de la persona sólo pueden hacerse explícitas a un determinado y gradual nivel de desarrollo y maduración corporal. Pero cada cigoto humano se desarrolla como hombre y no a hombre.

---

**“La existencia de gemelos idénticos no supone que el embrión temprano no sea uno”**

---

---

**“Cada cigoto humano se desarrolla como hombre y no a hombre”**

---